

# Los retos sanitarios, en el ojo de mira

→ Si hay una demanda en la que coincidimos todos los españoles es en la disponer de unos servicios sanitarios de excelencia. Una aspiración que los ciudadanos han hecho suya y en la que la medicina pública y privada española y gallega han dado un salto de gigante en las últimas décadas poniendo profesionales sanitarios, instalaciones, medios y una amplísima oferta al servicio de los ciudadanos.

Si el 2015 ha sido el año de la recuperación de las grandes magnitudes económicas, el próximo ejercicio deberá consolidar ese crecimiento y hacerlo extensible a toda aquella población que aún sufre la lacra del desempleo o vive en condiciones inaceptables. En ese sentido, encaramos el 2016 con unos presupuestos con más gasto social, según las principales cifras de las cuentas del Estado publicadas, incrementándose el de Sanidad un 3,6% respecto al presente ejercicio. Una subida necesaria, sin duda, si queremos conservar ese valiosísimo tesoro del que disponemos y que debemos cuidar entre todos, la sanidad pública, a cuyo servicio deben ponerse el conjunto de recursos sanitarios, públicos y privados, disponibles.

Tenemos un compromiso con el desempeño de una práctica profesional de excelencia, en la que el paciente esté por encima de cualquier otro interés, en el marco de una sanidad equitativa y de calidad. Debemos pues ser capaces de garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud, mejorando la calidad y seguridad de sus prestaciones, y alcanzar un modelo de colaboración público-privada que optimice las instalaciones y tecnologías disponibles.

Pero el sistema social gallego sufre amenazas que requieren la toma de deci-

{ANÁLISIS}



**FRANCISCO GÓMEZ-ULLA IRAZAZÁBAL**  
JEFE DE SERVICIO DE OFTALMOLOGÍA DEL CHUS Y DIRECTOR MÉDICO DEL INSTITUTO OFTALMOLÓGICO GÓMEZ-ULLA

siones urgentes. La primera de ellas es el envejecimiento de la población, un factor determinante para la competitividad de nuestras empresas, y la segunda, consecuencia de la primera, el incremento de las enfermedades crónicas en la tercera edad, que en el caso de las enfermedades

oftalmológicas pueden ser altamente invalidantes si no se tratan con prontitud y eficacia.

Debemos pues ser capaces de dirigir los esfuerzos a solventar las posibles deficiencias del sistema, alzando la voz en defensa de los pacientes para proteger

su salud. En el caso de Galicia, es fundamental ser conscientes de los principales retos a los que se enfrenta la oftalmología para poder darles solución. Concretamente destacaría dos: por un lado, el

fuerte crecimiento que han experimentado muchas patologías oculares debido, entre otros motivos, al envejecimiento de la población y al aumento de enfermedades propias de países industrializados como la diabetes. Simplemente les apunto un dato relevante: el Instituto Nacional de Estadística estima que en 2020 vivirán en nuestra comunidad más de 653.000 personas con 65 años o más.

Y por otro lado, la fuerte demanda de asistencia a enfermedades que hace escasamente unos años no tenían tratamiento como por ejemplo la Degeneración Macular Asociada a la Edad (DMAE) o el edema macular de diferentes causas y que hemos convertido en enfermedades crónicas que requieren muchas veces un tratamiento continuado en el tiempo. Esto ha producido un aumento exponencial de los costes y del personal sanitario que hay que destinar para atender a esta población creciente.

Es necesario pues optimizar y perfilar la historia clínica electrónica para oftalmología, para lo cual me consta que ya se han dado los primeros pasos, así como fomentar más la investigación en las causas, prevención y tratamiento de las enfermedades más frecuentes causantes de ceguera. En esta línea, para mejorar la prevención de la ceguera en nuestro país se debe contemplar la posibilidad de adherirse al Proyecto Visión 2020. De esta manera no sólo se ayudaría a reforzar en gran medida la concienciación de la población, sino también a establecer de manera decisiva un plan de acción de prevención de ceguera a nivel nacional. En él se podrían contemplar iniciati-

vas como la implementación, a través de los diferentes departamentos de salud, de estrategias como hacer más eficientes las TIC para ayudar a los médicos de atención primaria en la detección precoz de los síntomas de las principales patologías asociadas a la ceguera, logrando acortar así el tiempo de espera desde la detección al tratamiento. Todo ello sin olvidar la necesidad de desarrollar acuerdos con otros agentes como sociedades científicas y asociaciones de pacientes que permitan el abordaje de la discapacidad visual de una forma integral.

Atendiendo a lo expuesto anteriormente, sólo cabe decir que de la buena gestión de los recursos públicos y privados y de la adaptación y rapidez de respuesta de los servicios de oftalmología a la demanda creciente, va a depender en gran medida el futuro y el presente de la oftalmología tanto en nuestra comunidad como en el resto de España.

>>>Es necesario, pues, optimizar y perfilar la historia clínica electrónica para oftalmología<<<



26  
AÑOS  
DE EXPERIENCIA

**Residencia  
Puentevea**

www.residenciapuentevea.com

T: 981.80.91.58 • a 15 minutos de Santiago



*Cuidamos de tus  
mayores*

